

Este comentario no solo es una obra de referencia para la interpretación de Romanos, sino para el conocimiento de la misión y la teología de Pablo

Romano Penna (Castiglione Tinella, 1937) es quizás el exegeta y teólogo católico italiano más significativo del momento actual. Se ha especializado en el análisis del entorno bíblico y, de un modo particular, en la vida de **Jesús**, el origen del cristianismo y las cartas de **Pablo**. Sus trabajos vinculan el planteamiento teológico de fondo y el análisis particular de los textos, desde una perspectiva cultural y literaria, conjugando con precisión los métodos hermenéuticos de tipo histórico-crítico con los de tipo narrativo, retórico, teológico.

Entre sus últimas obras, destacan –en mi opinión– tres: 1) *Gesù di Nazaret. La sua storia, la nostra fede* (San Paolo, Milán, 2008), donde ofrece una visión de conjunto de la vida y obra de Jesús, en perspectiva científica y creyente, vinculando los datos históricos con la confesión creyente de la Iglesia. 2) *Le prime comunità cristiane. Persone, tempi, luoghi, forme, credenze* (Carocci, Roma, 2011) es una continuación de la obra anterior, y así recrea los datos fundamentales de los orígenes cristianos, insistiendo en las personas, títulos, lugares, formas eclesiales y creencias de la Iglesia. 3) Pero su trabajo más significativo sigue siendo este monumental comentario a la *Carta a los Romanos* (EDB, Bolonia, 2008), traducido y publicado ahora en castellano.

La traducción castellana de esta obra marca un acontecimiento en la historia de la exégesis hispana. Existían ya buenos comentarios a Romanos, entre los que quiero destacar el de **K. Barth**, *Romanos* (BAC, Madrid, 1998), de tipo más teológico; el de **U. Wilckens**, *Romanos I-II* (Sígueme, Salamanca, 1989/1992), de tipo histórico-crítico; y el de **X. Alegre**, *Romanos* (Verbo Divino, Estella, 2012), que vincula el análisis científico y la hermenéutica teo-

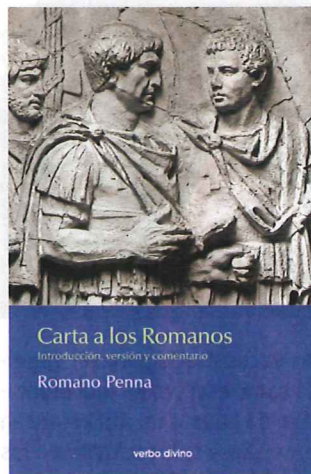
Pablo, evangelizador para hoy

lógica, con una actualización personal, eclesial y social del evangelio de Pablo. Pues bien, para actualizarlos, aparece ahora este gran comentario de R. Penna, que será por decenios una obra de referencia no solo para la interpretación de Romanos, sino para el conocimiento de la misión y la teología de Pablo en el contexto del cristianismo primitivo.

Este es un análisis concreto de la carta a los Romanos, siendo, al mismo tiempo, una enciclopedia que recoge todo el mensaje de Pablo y una introducción a su proyecto cristiano, en diálogo con otras perspectivas eclesiales del Nuevo Testamento y, en especial, con el judeo-cristianismo. Es un libro de referencia básica para aquellos que quieran conocer el origen permanente de la Iglesia, retomando el difícil y fértil camino de Pablo, en diálogo con unas comunidades divididas pero dialogantes, en torno al año 57-58 d.C., cuando el Apóstol de los Gentiles se proponía pasar por Jerusalén para llegar a Roma (y luego a España). Aquel propósito y camino (dar razón de su fe y de su misión desde Roma, en apertura a toda la humanidad) sigue siendo absolutamente fundamental ahora, en un momento en que la Iglesia debe retomar y recrear la misión de Jesús en las nuevas condiciones culturales y sociales de un mundo en crisis.

Carácter universal

La introducción del comentario (págs. 23-82) sitúa Romanos en el contexto de las diversas tendencias eclesiales y en la misión personal de Pablo, que considera acabada su tarea en Oriente y quiere –está empeñado– formular el carácter uni-



CARTA A LOS ROMANOS
Introducción,
versión y comentario
Romano Penna
Verbo Divino
Estella, 2013 · 1.358 pp.

versal del mensaje y camino de Jesús, pasando de Jerusalén a Roma (al mundo entero). Quien haya leído esas páginas, situándolas en el contexto de la tarea presente de la Iglesia, empeñada en retomar, en una nueva perspectiva, el programa de evangelización de Pablo, acabará leyendo y actualizando todo este comentario, una filigrana bíblica, una joya editorial, un texto bien traducido, perfectamente editado y presentado.

R. Penna es, ante todo, un historiador, y así interpreta Romanos en diálogo con la cultura judía y helenista. Pero, al mismo tiempo, es un teólogo y hombre de Iglesia, que entiende el texto antiguo desde la problemática actual, muy cercana a la del tiempo de Pablo. Es claro que podremos seguir leyendo a Pablo con el aliento profético de K. Barth, la ciencia crítica de U. Wilckens y la pasión actualizadora

de X. Alegre; pero, en conjunto, el comentario de R. Penna será nuestro mejor instrumento de trabajo para introducirnos en Romanos, el texto quizá más significativo, y en el fondo más actual, de la historia religiosa de Occidente.

Este no es un libro para resolver problemas marginales, sino para retomar en su raíz la raíz del cristianismo, tal como hicieron en su tiempo, de un modo parcial, **Agustín** y **Lutero**, dos autores que deben casi todo a la carta a los Romanos. Ha llegado el momento de volver a Pablo, sin olvidarnos de Agustín y de Lutero, pero interpretando de un modo más preciso su mensaje, desde la raíz judía y la novedad pascual de Jesús.

Estamos en un tiempo decisivo de la Iglesia. Ciertamente, es hora de volver a Jesús –como dicen muchos–, pero solo podremos entenderle de verdad, en línea universal, si nos apoyamos en la inspiración de Pablo, incluso allí donde no aceptemos algunos de sus presupuestos. Fiel a ese principio paulino, retomando dos mil años de interpretación cristiana, ha presentado y reformulado R. Penna los problemas y misterios esenciales de la vida (pecado y muerte, fe y salvación, identidad judía y apertura católica, en gesto de iluminación interior y de compromiso social). Ciertamente, en un sentido, la carta a los Romanos parece un libro ya pasado, difícil de entender. Pero R. Penna ha logrado convertirlo en texto actualísimo, manual de caminantes, en este momento en que la Iglesia quiere hacerse universal de nuevo, como quiso en otro tiempo Pablo, como propone en este tiempo el papa **Francisco**.

XABIER PIKAZA